



Apertura hacia el Pacífico



Hong Kong, uno de los epicentros económicos de Asia.

Diana Manrique Horta,
Unimedios

Ahora que la Alianza del Pacífico (AP) se dio a conocer al mundo, el pasado 25 de septiembre en la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, los desafíos que deberá afrontar Colombia no se centran solo en el ámbito económico. Así coincidieron los expertos reunidos en Bogotá en la más reciente edición de *Debates Universidad Nacional de Colombia*: ¿De qué Pacífico hablamos?, que realizó la Unidad de Medios de Comunicación de la UN (Unimedios).

El país requiere con urgencia de una política de Estado integral que potencialice esta región desde y para su población. "Es la hora de hacer un plan realmente estratégico, consensuado, creíble y compatible con el modelo de desarrollo que el país está implementando", afirma el profesor Óscar Almario, docente de la UN en Medellín.

De igual manera, si las políticas emprendidas no tienen en cuenta a las comunidades para convertir al Pacífico colombiano en un enclave competitivo dentro del nuevo orden mundial, no se puede augurar que esta será una iniciativa exitosa, aunque los resultados económicos lleguen a demostrar otra cosa.

Los expertos mencionaron la importancia de conectar, primero, política, económica, social y culturalmente al Pacífico colombiano, luego a Colombia con esta región y después, ahí sí, al país con la orilla latinoamericana del conocido "Mar del Sur", con el Asia-Pacífico y con el resto del mundo.

"El reto es multidimensional y debe desarrollarse simultáneamente, sin perder de vista lo local y lo global", asegura Benjamin Creutzfeldt, sinólogo y profesor del Colegio de Estudios Superiores de Administración.

Cambio de eje

La geopolítica mundial está cambiando de eje y Colombia ha tardado mucho tiempo en mover sus fichas. No es la primera vez que sucede, pues "uno de los aspectos que caracteriza negativamente la

La reorganización política y comercial del mundo gira hacia el Índico y el Pacífico como tránsito dinámico de la economía. Al acuerdo Alianza del Pacífico, que enfrenta retos como el deficiente transporte ferroviario y fluvial, la carencia de puertos marítimos modernos y el atraso científico y tecnológico, el país tendrá que sumarle otros elementos: la construcción de relaciones con los países asiáticos; el reconocimiento de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales de su propio Pacífico, así como la superación de la profunda desigualdad en que vive.

política y el comercio exterior del país es su alto grado de enclaustramiento", señala Diana Gómez, directora de la Cátedra China de la UN.

El lento pero constante giro desde el Atlántico al Pacífico es un hecho irrefutable. Los protagonistas son cuarenta países, que están liderados por China, la segunda economía mundial, cuyo crecimiento anual (7%) promete desplazar del primer lugar a Estados Unidos en 2017 y convertir a Shangai en la nueva capital financiera del mundo. Esto abre significativas posibilidades de desarrollo para las economías históricamente rezagadas.

"En este momento se construye una arquitectura del orden internacional, a través de la cual se conforma un nuevo empoderamiento social y cultural que resulta clave para entender qué es lo que está pasando", explica la profesora Gómez.

De ahí, que a diferencia de las formas de integración tradicionalmente conocidas y que buscaban agrupar fronteras geográficas, las que se promueven e impulsan en la actualidad se centran en la conformación de bloques económicos como el BRICS (integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) o el CIVETS (integrado por Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica).

Para Sun Yi, consejero político de la Embajada de la República Popular China en Colombia, no se puede hablar solo de un giro del Atlántico al Pacífico, sino también de una rotación de los países

desarrollados hacia los países en desarrollo; estos últimos ganan cada vez mayor protagonismo. "Los emergentes empiezan a mantener relaciones más horizontales, especialmente económicas, aunque en la toma de decisiones políticas tienen todavía una menor incidencia", subraya.

Si Colombia desea tener un papel medianamente protagonista en este nuevo mapa geopolítico debe apoyarse en las experiencias de países como Chile y Perú, socios de la Alianza del Pacífico, o Brasil, que llevan la delantera en el ámbito latinoamericano.

Según las estadísticas, el 10% de las exportaciones de América Latina se dirige a ese destino y se prevé que se dupliquen en 2020. Asimismo, en 2011 el principal receptor de la inversión extranjera directa (IED) fue Brasil, con 66.660 millones de dólares (43,8% del total), seguido por México (19.440 millones), Chile (17.299 millones) y Colombia (13.234 millones).

La Alianza es una excelente oportunidad para América Latina, menciona Sun Yi. "El proceso de urbanización chino requerirá muchos insumos que esta región vende; creo que las dos regiones serán grandes protagonistas dentro del cambio geopolítico que se está produciendo", sentencia.

En opinión de la profesora Gómez, para que estas proyecciones sean posibles es importante que Colombia supere la dificultad histórica que ha tenido para asumir su frontera con el Pacífico, sumido en el olvido: "Es como si esa frontera no existiera".

Oportunidades, ¿para quién?

Aunque los expertos coinciden en destacar que la AP es una oportunidad importante para que Colombia no siga alejada de la economía internacional, también han subrayado que este acercamiento debe hacerse de forma inteligente para no recaer en los errores cometidos con otros acuerdos realizados.

Según el profesor Jorge Iván Bula, vicerrector general de la Uni-

Fortalezas y alcances de la AP

- Los cuatro países (Colombia, Chile, México y Perú) totalizan una población de 209 millones de personas con un PIB per cápita, en promedio, de 10 mil dólares.
- La AP cuenta con un PIB de 2 billones de dólares que representa 35% del producto de América Latina.
- Concentra el 50% del comercio de América Latina con el mundo (1,1 billones de dólares).
- La Alianza atrajo casi 70 mil millones de dólares en Inversión Extranjera Directa en 2012.
- Otros beneficios que trae la Alianza, además de la libre circulación de bienes y servicios, es el reconocimiento a la cotización de pensiones entre los países miembros; la eliminación de las visas, el uso de oficinas de misiones diplomáticas conjuntas y la posibilidad de atraer a México a involucrarse más en los asuntos del resto de América Latina.